

«El mejor dibujo es el testimonio de la propia vida»

Patxi Velasco Fano es profesor, catequista y dibujante

Fernando Cordero

Patxi Velasco Fano llega contento y entusiasmado a Barcelona, una ciudad que le encanta. Y se le nota. Paseando por sus calles no para de comentar sus ocurrencias. Le ha calado hondo la *Evangelii gaudium* del papa Francisco, al que admira. Su familia, su trabajo como maestro, su comunidad cristiana y su amor por los pobres son los ejes de su vida. No se pueden entender los dibujos de este singular evangelizador sin dejarse «encontrar» por Jesús. Así de sencillo.

Usted empezó a ilustrar la Palabra de Dios como instrumento para las clases de Religión y catequesis. ¿Qué favorece esta herramienta de comunicación?

Vivimos en un mundo visual. Casi todos los niños ven la televisión, utilizan ordenadores e internet. Todo entra por los ojos y los dibujos permiten que la gente más sencilla pueda entender el Evangelio. Se suele decir que una imagen vale más que mil palabras. Una imagen puede tener muchas interpretaciones, por lo que es un instrumento muy rico para evangelizar.

¿Se puede transmitir un mensaje tan profundo como es el de la Palabra de Dios a través de un dibujo aparentemente sencillo? ¿Pesa la responsabilidad de ilustrar la Palabra de Dios?

El mejor «dibujo» para conocer a Dios es Jesucristo. Presentando, dibujando a Jesús es como mejor conocemos a Dios, porque Él es su imagen. El mejor dibujo que se puede hacer es el testimonio de la propia vida. En cuanto a la responsabilidad, cuando dibujaba en un entorno local, me costaba menos trabajo. Ahora con internet se llega más lejos. Hay matices culturales que me implican más preocupación para no herir sensibilidades.

Uno de los elementos más habituales en sus ilustraciones son los parches y los corazones. ¿Por qué?

Por transmitir dos mensajes esenciales del Evangelio: que la Buena Noticia se anuncia a los pobres («los parches»). Y como el Evangelio es hablar de amor y el corazón es el símbolo que representa el amor, es evidente que tenga que dibujar muchos corazones.

Usted se inspira en la oración. ¿Cómo y cuándo reza Fano?

Cada domingo por la noche hago el dibujo del Evangelio para el domingo siguiente y durante la semana voy rumiando la Palabra de Dios para las posteriores ilustraciones. Rezo mucho cantando y rezo el Ángelus, que forma parte de la espiritualidad de mi comunidad María de Nazaret. A las doce del mediodía los miembros de la comunidad nos enviamos un *whatsapp*



Todo entra por los ojos y los dibujos permiten que la gente más sencilla pueda entender el Evangelio

para rezarlo. El eje central de mi vida espiritual es la eucaristía de cada domingo, que se extiende en mi existencia cada uno de los días de la semana. Me cautivó por internet una charla sobre este sacramento de Raniero Cantalamessa en la catedral de Barcelona.

Usted pone sus dibujos a disposición de todos, de forma libre y gratuita. ¿Por qué? ¿Y los derechos de autor?

Lo que recibimos gratis hemos de darlo gratis. No me siento un dibujante sino un cristiano que hace dibujos y comparte el don que he recibido del Señor. Lo vivo como una vocación de servicio.

Últimamente se ha aproximado a varios santos. Destáquenos alguna característica que le llame la atención de alguno de ellos para su vida cotidiana.

Gracias a mi amigo Fernando Cordero he conocido a muchos santos, entre ellos a san Damián de Molokai, que tiene un precioso colegio con su nombre aquí en Barcelona. Me gusta porque estubo cerca de los pobres. Recuerdo de chiquitillo la película *Molokai*, que me impactó mucho. Recientemente, con mi amigo Poe, hemos ilustrado un libro con treinta santos. Pronto lo conoceréis. También, con motivo del quinto centenario del nacimiento de santa Teresa, he colaborado con unas láminas que están disponibles en internet. El encuentro con la santa ha sido un ejercicio espiritual para mí.

Vive en la comunidad María de Nazaret, en la parroquia de Santa María de la Amargura de Málaga. ¿Cuál es la realidad de pobreza y marginación que vive en su entorno?

La realidad de dolor y marginación en las grandes ciudades existe, pero muchas veces se oculta. Es bueno denunciar proféticamente la situación de muchos hermanos que lo están pasando muy mal. Yo, en mi colegio María de la O, contemplo a muchos niños maravillosos que nacen sin oportunidades. Trabajo en Los Asperones, un barrio marginal que no debería existir, pues acoge a familias de etnia gitana en viviendas prefabricadas provisionales. Como voluntario de Cáritas y miembro de la Iglesia, ludo por cambiar esta realidad.

Ha venido a Barcelona para participar en una charla-taller en la iglesia de los Sagrados Corazones y en el Colegio Manyanet. ¿Cómo se enseña a dibujar?

Paso a paso. Valorando que lo importante a veces no es la forma tanto como el mensaje. Por ejemplo, si tú dibujas un corazón con una sonrisa y unas piernas, ése puede ser Jesucristo, que es el Amor que pasó por el mundo haciendo el bien. Siento más preocupación por el significado que por el signifiante.